

ESE **PUTO** DESTINO

Una obra de Paolo Giuliano

ESE PUTO DESTINO

Mediodía de pleno sol / Oscar, un hombre de treinta años viste ambo celeste / A gran velocidad limpia el piso.

OSCAR: Doña Mercedes, tendríamos ya que cambiar este trapo. Noda ma. Pero no sé ahora cuánto salen eh, hace mucho que no compro (*Silencio*) Tiene razón... ¡Que USTE no compra! El día tá hermoso, abrí las ventanas pa que se seque todo má rápido. Sabe que... el Esteban debe tener hambre, que bueno es ese chico... no dice ni mu para nada, le ha salido bueno el muchacho eh, se lo tiene que agradecer a Dio. No todo lo hijo son iguale (*Piensa*) Eso me dice siempre mi mamá. ¿Cómo dice? ¿Ah? ¿Qué cuantos años tiene eía? Cuarenta y cinco cumplió el me pasado (*Escucha lo que le comenta*) Sí, todo el mundo dice que parece mi hermana, es que me tuvo a los quince. Fui el primero de mi sei hermano. ¿Cómo dice? Si re chiquita era, imagínese ya es abuela de la Giuli, que es la hija de la Gladi, mi hermana más chica. Es de terrible esa pendeja, disculpe soy un mal hablado (La mira con vergüenza a su patrona mientras ella habla) Sí, tiene razón no está bien que un hombre como yo hable así, pero... ¿Pendeja es una mala palabra? Ah sí, yo pensé que no. La concha de tu madre, hijo de puta, esas para mí son bien fuleras. ¡Ay, perdón doña por decirla! Uste se horroriza conmigo, se parece a mi viejo. Soy una bestia... (*Escucha lo que le dice*) Sí dígame doña. ¿Qué? No doñita, toy solo. No tengo tiempo para nada, trabajo todo el día. (*Escucha lo que su patrona le contesta*) No eh, no la estoy culpando, pero es la verda... y no soy un desagradecido patroncita. Mi papá siempre me dice desagradecido y puede que tenga razón, a mí nunca me gustó nunca trabajar en la quinta como lo hacen mis hermanos, es un trabajo muy duro ese. Trabajar al rayo de sol, trasplantando o sembrando, yo no levanto ni una bolsa de papa ni por todo el oro de este mundo... ¿Esos aritos que tiene son de oro?... perdón, disculpe lo dije sin pensarlo. El Rubén, mi hermano del medio, el más morenito... pobre trabaja todo el día en la quinta como una mula y la plata no le alcanza. Su mujer tiene diecisiete año y tienen dos hijito... el Jony y el Ulise. Me da una cosita verlo así, duermen en un cuartito de herramientas del patrón de mi papá, es de chapa y de piso de tierra. Me da lástima ver a mis sobrino viviendo ahí, tienen todos los cachetito percutido... los pelo duro, imagínense esos crío solo se bañan en las acequias de las quinta los día de sol, ¿Qué me dice? Ah, perdón no quise molestarla... vaya tranquila... yo ahora sigo con la ropa del Esteban... ¿Me compró el jabón de pan? Ta bien doña... gracia que le vaya muy bien, si cualquier cosa la llamo, no... yo no le uso el teléfono doña, la llamo con este aparatito, tengo pegado su número acá tras. Sino me olvido. Adio Doñita.

Agarra un balde en el hay ropa blanca que está en remojo. La doña dice que la ropa interior no se lava en lavarropas porque se rompen. Por eso hago esto, El Esteban es el que más ropa ensucia, pobrecito... ese chico es más bueno, no sé porqué Dio lo castigó con eso. Tiene el cuerpito raquítrico, casi no habla, solo se ríe y se le cae la babita, pobrecito me parte el alma. Por suerte tienen plata sus papás y no le hacen faltar nada. Al comienzo me daba impresión limpiarlo, pero desde chico yo bañaba a mi papá cuando llegaba borracho a mi casa. Llegaba todo cagado y vomitado, me tocaba bañarlo a mi porque todos mis hermanos trabajan en la quinta y yo era

el que siempre estaba ayudando a mi vieja con las cosas de la casa. Mientras lo boñaba me decía cosa horrible y me cagaba a cachetada. No me toque puto de mierda, enfermo de mierda me decía... el me tenía miedo, los dos nos teniamo miedo. En esta familia no hay lugar para maricones me decía y muchas veces me hundía la cabeza en la palangana que lo bañaba. Pero era bueno mi viejo, cada mañana que se iba a hacer una changa le dejaba la plata a que había ganado en el día a mi vieja pa que ella nos comprara la comida. Nunca nos faltó nada, el chupi lo ponía loco, cada vez que caía borracho no teniamo que decirle ni mu, sino la casa era una batalla campal, volaban sillas, platos, cualquier cosa que estaba cerca de sus manos. Sin querer a mi vieja le voló como sei tedin de adelante. Ella fue una atrevida, le gritó Rubén: No te me acerque que te voy a clavar este cuchillo que estoy usando para descuartizar el pollo que van a comer todo, incluso vos hijo de puta, le dijo hijo de puta, ósea la puta sería mi abuela, su madre ...y con su madre nadie se podía meter, era sagada, más que cualquier Virgen, perdón Diosito, pero era así. Mi abuela pocha era puta de verdad, quien la iba a contratar siendo una mujer sin estudio, pobre y con 11 hijo. La mató un policía cuando intentó hace como veinte años defender a una travesti que la estaban cagando a palo. Mi abuela acetaba todo, decía que el problema ma grande de este mundo eran lo hombre, eso lo decía porque conocía muy bien a mi abuelo, el Fito. De el no voy a hablar porqué le arruinó la vida a mi viejo y a todo su hermano. Yo siempre supe que no quise ser ese tipo de hombres, yo no sé muy bien lo que soy. Soy esto, pero cargo una maldición, seguro algo monstroso tengo. Cuando vi por primera vez al seño Leonardo, al hijo mayor de la Mercede, mi patrona... algo me pasó con solo verlo, estaba en ese parque cortándole el pasto, dándole una mano a su madre con el mantenimiento de todo ese terreno, porque tiene guita, pero la señora sabe administrarla bien, hace tres año que cobro lo mismo. Bue, el tema es cuando lo vi, estaba sin remera... no pude dejar de mirarlo, cuando la doñita no presentó me dijo: ¿Vos sos Oscar? Mucho gusto, y cuando me estiró el brazo pa saludarme, sus ojos se clavaron en mi y yo sentí como fuego en ese contacto, ahí vi que mi padre tenía razón... algo yo tenía. A escondida siempre lo miraba, hasta cuando dormía en calzoncillo en su pieza, tenía diesisite, pero parecía ma grande...su cuerpo parecía de esas revista de lo famoso. El sedio cuenta pero nunca me dijo nada, todo arranco cuando la doña se iba a jugar al bingo con sus amiga, él se me acercó una tardecita al lavadero donde yo estaba poniendo ropa a lavar, me dijo si no le podía lavar la remera que tenía puesta porque se había volcado café encima, claro don Leonardo le dije, y ahí mismo se la saco, me miró y se sonrió, yo nervioso lo mire todo, sobre todo el caminito de pelos de pelos que tenía en su panza y terminaba por dentro de su pantalone, se dio cuenta que lo miraba y se sonrió, en ese momento se me balanso, se me tiró como una fiera, me bajo el pantalón y los calzones, escupio en una de su mano y me la metió con fuerza diciéndome si era era lo que yo quería, Sos putito me decía mientras me tiraba lo pelo y me tapaba la boca... sos putito, mira como te entra toda la pija. Algo chorreaba de mi culo por la pierna, pensé que me había cagado, pero cuando acabó y se salió de encima mio me toqué y era sangre, me asusté, pensé que no iba a poder sentarme por mucho tiempo. Cuando se guardó su pija, me dijo esto es un secreto entre nosotros, ¿me entendiste? El me gustaba, pero no sé si yo quería eso.

Noche / al costado de una ruta frente a un gran descampado / Se escuchan grillos cantando / Oscar, un hombre de cuarenta años viste musculosa blanca y un exigido pantalón jeans. Los autos que pasan iluminan todo su cuerpo como si fueran relámpagos.